



"UNA VUELTA AL GORBEA"

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

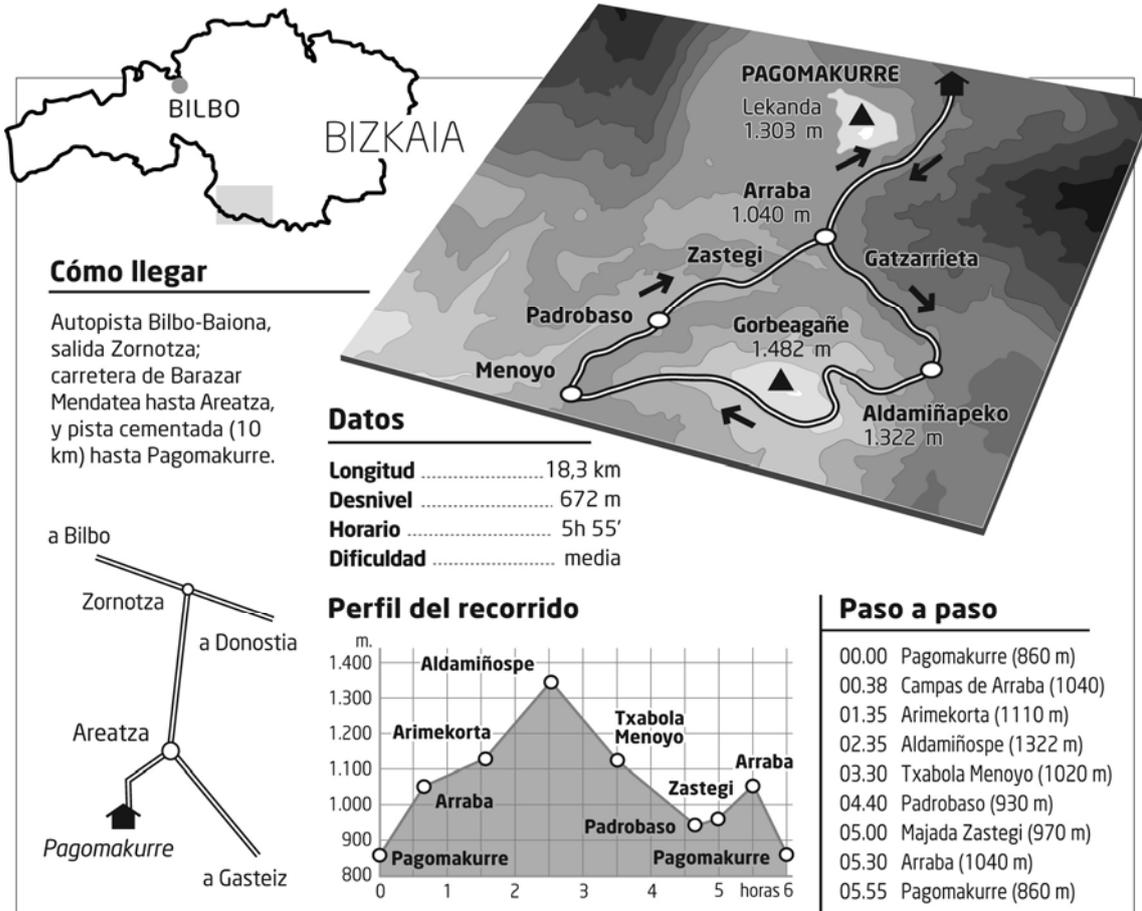
Texto: Jesús M^a Alquézar Grafico: GARA

Desde Pagomakurre. Aunque el prestigio del macizo del Gorbea es su cumbre reina, la Cruz, en este Parque Natural se pueden trazar numerosas rutas de alto valor deportivo y paisajístico para conocerlo mejor.

Proponemos para ello una original excursión "una vuelta al monte Gorbea", desde Pagomakurre, punto alto, al que se llega hoy en día por magnífica pista cementada. Allí un hostel, la ermita de Bakearen Ama y diferentes construcciones rusticas, marcan el inicio de esta formidable excursión.

El ancho camino, bajo las paredes de Itxina, y las cima se Igarrilintza y Lekanda, acerca rápidamente al montañero a las esplendidas campas de Arraba, bajo las emergentes cimas de Gorbea y Aldamin. Aquí se sitúan varios refugios (Egiriñao) y el de la EMF. En una alameda de abedules, bajo la gran y alomada cima "la Cruz de Gorbea", el excursionista, se dirigirá hacia el rocoso Aldamin, sin intentar su ascenso, rodeándolo por la Izda-SE- por el paso de Aldape al pie de Gatzarrieta. El perfecto sendero colocará al mendizale en la majada de Aldamiñape, y aquí iniciará la ascensión por el precioso vallecito de Dulao, con el Dulao Atxa y el Aldamin a la dcha, para alcanzar el lugar llamado Aldamiñospes, bajo el Gorbea. La cima queda tan cercana que invita a pisarla. Es una opción a tener en cuenta. Los que no deseen cumbre, llegaran a través de la senda Igitia hasta el lomo de Landauneta, donde se alcanza la máxima altura de la travesía. Aquí la montaña desciende suavemente hacia Araba (Murua). De nuevo hay que cambiar el rumbo. Se trata de rodear la Cruz por el S, siguiendo cualquiera de las numerosas sendas de ganado, hasta alcanzar la cresta de la montaña, que desciende hasta el puente de Arkarai, por el río Baias que se dibuja en el relieve. Pero antes el deportista llegará a una borda, la afamada de Menoyo, y puerta de la antaño misteriosa senda Basatxi, cuyos árboles estaban marcados con una muesca de hacha para evitar la desorientación.

Luego llegaron las balizas de pintura, y ahora son los afortunados "cairos" los que conducen al montañero por el laberíntico camino, a través de ruinas de txabolas y txondorras de carboneros. El deportista avanza con una componente N, estando ya dando la vuelta al Gorbea. Tras el precioso bosque de Basatxi, el excursionista llega a otro escenario relevante, Padrobaso con su saltarín río, entre riscos karsticos, para en suave y continua subida, superando la ladera de Artelarra, alcanzar otra área interesante y singular, la majada de Zastegi, con sus dos bordas pastoriles. Allí nace a la izda una horrorosa pista, que va por collado de Ipergorta a la majada de Austigarmin y al valle perdido y cerrado de Itxingote, que no hay que seguir. Se continúa al frente, al E, por espacio de hierba pastizal, por el valle



natural que se forma entre Gorbea y Gorosteta, para en agradable y animada travesía asomarnos a Egiriñao y a las campas de Arraba. La ruta ya está controlada y merece un descanso en este lugar con encanto, uno de los más bellos del macizo Gorbea, uno de los que se salva de la terrible humanización que soporta. Dejando a la izda la bellísima montaña de Lekanda, por cierto, privilegiado mirador hacia todos los rumbos, se alcanza el ancho camino pista de Pagomakurre donde finaliza esta sugerencia en redondo, que da ideas para otras excursiones en el macizo del Gorbea.